

Nº 589  
21  
Febrero  
2022  
Lunes



## ¿Cómo? Así, mejor

**Emilio Álvarez Frías**

**Q**uienes somos discípulos de la fe en Cristo intentamos cada día cumplir con el mandato del amor a y entre todos los seres humanos que hemos tenido la suerte de nacer, disfrutar de la vida cada día, gozar del sol cada mañana, recogernos cuando este sol decae por el horizonte por acción del movimiento de astros y satélites, y descansar por la noche. Tenemos la obligación de amar a nuestros semejantes, aunque el balduqueo de cada día nos mueva para un lado o para otro las acciones que hemos de llevar a cabo, las ideas que se nos ocurran o los pensamientos sobre los demás como consecuencia de lo que los sentimientos nos sugieran. Y para que, a pesar de todo, podamos mantener esas acciones, ideas y pensamientos lo más derechos posibles tenemos el arma de la oración y la meditación.

En general es difícil seguir esa norma en nuestra España de hoy. Tan confusa. Tan deteriorada. Tan manipulada. Tan mal dirigida. Tan prostituida incluso. Pues no depende de nosotros sino que depende de las manos que la hurtan en todos sus aspectos, a cuya mejora no podemos acercarnos toda vez que no está al alcance de nuestras posibilidades. Solo nos es posible exponer la crítica sobre lo que se nos ofrece con tintes nefandos, hacer la denuncia de lo que apreciamos como perjudicial, marcar las vías aconsejables para llegar a lo bueno, lo bello, lo aconsejable, lo que apunta la posibilidad de llegar a conseguir buenos resultados. Los enfrentamientos sin cavilación, las disputas desatinadas e irracionales, las querellas plagadas de odio e inquina son reprochables a todas luces. En lo que no sería ocioso tener en cuenta lo que nos recuerda el Evangelio, «sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados, perdonen y serán perdonados. Den, y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes».

Pues si tienen lugar las querellas, las disputas y los altercados en el ambiente doméstico el daño que originan puede llegar a ser descomunal, alejando a unos miembros de otros, sembrando mala simiente, repartiendo un sarpullido difícil de curar. Y, si la pugna es entre los vecinos más próximos, mediante el desprecio, la ignorancia, el repudio, el mal creado se extiende exageradamente con unos perjuicios considerables para la vecindad; la cercana y a veces la más alejada.

Por ello es recomendable, y deseable, que los miembros de la familia en discordia, así como los vecinos enfrentados, hagan un correcto uso de la medida, pues, lógicamente, con esa misma medida los juzgados los tendrán en cuenta. Para ello nada mejor que pensar y actuar seriamente, con respeto y veneración, con humildad a la hora de valorar los pensamientos ajenos, con la intención de conseguir un acercamiento entre lo que unos y otros piensan y pretenden, y si ello no es posible, al menos respetar las ideas y postulados de unos y otros.

En esas anda o debería andar la política española en estos momentos. La Verdad solo es una por más que intentemos considerar como tal la multitud de ideas que nos rodean. En esa concreción, sin llegar a coincidir cuál de las ideas es la verdadera, hablemos y respetemos, comentemos y dialoguemos sobre ellas para, entre las más aptas, crear el vademécum que nos sirva de guía.



Sin duda la cerámica de Alba de Tormes (Salamanca) es la más complicada de toda España. Por ello traemos este ejemplar de botijo –nada frecuente por su esmaltado entre los de su clase–, como símbolo de que estando dentro del botijo la verdad del agua que nos refresca, las ideas que se desprenden en todo su alrededor son variadas y difíciles, ensartables unas con otras pero manteniendo separados rasgos de distinta idiosincrasia.

\* \* \*

## En camisa de once varas

**Manuel Parra Celaya**

**S**in que sirva de precedente, voy a escribir sobre política, tema del que ya saben los lectores que no soy experto en absoluto, y, más rotundamente, del que no quiero entender. Parafraseando, sin el menor intento de irreverencia, la frase evangélica, mi reino está muy distante del mundo que me ha tocado vivir. Tampoco soy nada profeta, por lo cual puede muy



bien ocurrir que, si se publican estas líneas, mi desenfoque con la realidad quede patente.

Por lo tanto, he seguido con un interés relativo la campaña electoral en Castilla y León, logrando no caer en profundo sopor al leer las noticias o escuchar las peroratas de los candidatos en los telediarios; no obstante,

ni soy abstencionista radical y me preocupa, eso sí, todo lo que pueda redundar en el futuro de la España que han de vivir mis hijos y mis nietos, Digamos que procuro estar al día por puro patriotismo y nada más.

Como es lógico, el resultado final ha estado a años luz de las previsiones augúricas del CIS de Tezanos, tan manipuladas ellas; tampoco suelo hacer mucho caso de los sondeos que se publican porque las carga el diablo, sin señalar: cada medio, partido o institución las utiliza para sus propios deseos, para

convencer a los *indecisos* masificados, con desprecio de la estadística, cuyos rudimentos aprendí en mi Facultad in illo tempore.

Ha ganado el PP, no con distancia relevante de su oponente el PSOE; lo que más destaca es la espectacular subida de *Vox*, esa *bête noir* para el resto de los partidos; también, la caída en picado de UP y de *Ciudadanos*, lo que era de esperar por sus respectivas trayectorias, y el auge de los partidos *localistas*, que han obtenido la atención y el voto de los desengañados ciudadanos de la *España vaciada*.

Mi primera reflexión dolorosa es que Castilla y León está tan dividida como el resto de *España*; *el Sistema ha conseguido que, como dijera el poeta, mi patria esté partida por gala en dos*; esa es una de las maldiciones que venimos arrastrando secularmente, y me temo que esa fragmentación de conciencias tiene dos características que la diferencian de otras naciones de nuestro entorno: la primera, una fácil derivación hacia el apasionamiento –no sé hasta qué punto atávico– y la segunda, el empecinamiento en atribuir las expectativas de cada mitad a los sobados y vetustos conceptos de izquierdas y dere-



chas, identificados con siglas concretas.

Como decía, lo que más destaca es la subida de *Vox*, que lo convierte en árbitro de la situación; y aquí vienen el llanto y crujir de dientes del resto. Vayamos por partes: ¿cuál es la prioridad del PP en esta *España partida*? Por lo que parece, desban-

car a Sánchez y a su cortejo de *aliados* del sillón y del colchón de La Moncloa, o esto se deduce del encarnizamiento en los debates parlamentarios; si esto es así, ¿qué más lógico que formar un gobierno de coalición, sin más dengues y prevenciones? Nadie se acuerda ya –ni los protagonistas– de aquella ferocidad rayana en la mala educación con que Casado rechazó la moción de censura presentada por *Vox*; y, en todo caso, ya sabemos que la política es cambiante y propensa a las rectificaciones y aun a las mentiras, y, en este punto, creo que casi nadie en la historia –salvo el Enrique francés de *París bien vale una Misa*– ha ganado a Pedro Sánchez; poco se le podría echar en cara a los señores Casado y Fernández Mañueco en este sentido.

Pero el PP se ha apresurado a descartar el pacto con *Vox*, aunque luego rectifique a tenor de las circunstancias; si habla de pactos contra natura, tiene delante el del PSOE con Bildu, ERC y demás *hermanos mártires*... Claro que un *Vox* exultante se ha encargado de avisar de que no va a regalar una investidura, así como así, y que está dispuesto a unas nuevas elecciones si hace falta. Crudo lo tiene el PP en su decisión... ¿Y qué ocurriría si, un día acaso lejano, *Vox* tiene la llave de la gobernabilidad de España entera? Adelanto un vaticinio: *todos, sin excepción, unirían sus fuerzas y sus escaños para cerrarle el paso*. ¿Y qué tiene *Vox* para tanta inquina? Simplemente, representar una rebelión contra la *corrección política* del Sistema, del Pensamiento Único, que es a modo de unos *principios permanentes e inalterables del neo-Movimiento del Sistema global*.

Me apresuro a afirmar que no estoy afiliado a *Vox*, y de este partido hay cosas que me gustan más, otras menos y en algunas discrepo abiertamente, en especial en su acomodación a ultranza en lo económico y social, y en su impronta *identitaria*, si bien este último punto ha sido bastante matizado por su representante en el Parlamento Europeo.

En cuanto a esa enemiga furibunda de todos hacia el partido de Abascal y en la melindrosa actitud del PP, solo se me ocurre una explicación: todos los líderes y partidos del Sistema *reciben instrucciones superiores en lo que atañe a lo fundamental*. Es decir, la política nacional de España se decide a extramuros; lo que no puedo llegar a saber –ya he dicho que no entiendo de política– es dónde están exactamente las trastiendas, quiénes mueven los hilos invisibles que deciden cada jugada.

Precisamente, cuando estoy dando fin a este artículo, me llega la noticia de la embestida frontal del PP contra quien ha tenido la virtud de colocarlo al frente de la Comunidad de Madrid, es decir la señora Ayuso; esto ya es una constante entre los *populares*: ir dejando cadáveres en la cuneta, los de quienes osan discrepar de la *línea oficial*, que acostumbra a ser quienes proporcionan victorias. Si esto no da que pensar, que venga Dios y lo vea...

Y, que conste, tampoco soy en absoluto *conspiracionista* ni nada que se le parezca. ¡Por una vez que me meto en camisa de once varas...!

\* \* \*

## Los cristianos y la corrección política

Rafael Sánchez Saus (*Revista Misión*)

**L**as circunstancias han querido que haya de escribir estas líneas mientras permanezco unos días como huésped en la abadía de la Santa Cruz, en el Valle de los Caídos. Es curioso y paradójico que en un monasterio benedictino, en el que todo se ordena para que los monjes puedan llevar sin distracciones su vida nada convencional de atletas de Cristo, un cristiano pueda encontrar en estos tiempos no solo la paz, sino también la normalidad que la sociedad actual se niega a admitir.

Parfraseando una de las citas chestertonianas hoy más recurrentes, aquí la hierba es verde y nadie parece dispuesto a creer que pueda ser otra cosa sino verde, por más que la estación, a estas alturas, la dore y agoste.

Al intentar escribir ahora sobre la corrección política, me embarga la sensación de irrealidad que debía de sentir un monje medieval al hacerlo sobre las remotas regiones de Gog y Magog, situadas en los últimos confines de las tierras imaginarias, desde donde habrían de salir un día las huestes del Anticristo. La diferencia no pequeña es que cuando un servidor abandone dentro de, ¡ay!, muy pocos días estos santos muros, las huestes políticamente correctas seguirán ahí.

Desde hace ya tiempo, los católicos, que no hace tanto constituíamos la mayoría social en nuestro país, hemos tenido que tomar conciencia de que habíamos una España que en buena medida ha dejado de ser cristiana.

Más aún, si atendemos las voces predominantes en la política, la cultura y los medios de comunicación, lo que oímos es un continuo repudio de todo lo que pueda ser la propuesta cristiana –fe, actitudes, soluciones–, sustituida por lo



«políticamente correcto». Un fenómeno de crecimiento imparable en Occidente que es ya una evidente amenaza para la continuidad de la fe y para la Iglesia.

La llamada «corrección política» es un conjunto de formas ideológicas netamente anticristianas que no solo aspiran a conformar las leyes y las instituciones, también las vidas y las mentes de las personas a través de

tres ámbitos preferentes: la legislación educativa y la vida escolar, en la que la ideología de género, al servicio del lobby LGTB, se ha convertido en piedra angular; en segundo lugar, las leyes que pretenden corregir las discriminaciones reales o supuestas hacia las minorías raciales o sexuales; finalmente, la tipificación penal del denominado «discurso del odio», que es como se califica cualquier intento de protesta frente a los abusos que se cometen en los dos ámbitos anteriores.

De todo ello se está siguiendo una limitación cada vez mayor de la libertad de expresión, más aún, de la de conciencia y, en consecuencia, de la libertad religiosa. Las virtudes y valores cristianos se encuentran ante un desafío sin precedentes, pues la clave de la corrección política está en una redefinición del bien que se contrapone plenamente a la moral e incluso a los principios evangélicos.

Es muy necesario que los católicos abandonemos el cómodo buenismo en que estamos instalados y tomemos conciencia de la realidad que se nos impone.

\* \* \*

## El señorito va de cacería

**Enrique del Pino**

**E**ste espacio lo tenía reservado para dedicárselo a mis compatriotas de Castilla y de León, ocupados en estos días en dar salida al rocambolesco episodio de la formación de un equipo de Gobierno para esa gran región pero ayer, justamente ayer, cuando nadie lo esperaba, como a la media mañana, en el Partido Popular explotó una bomba, que algunos pensamos era de relojería; o sea, que estaba activada y solo faltaba la mano que apretara los mecanismos desencadenantes. Esto ocurrió, y de tal forma contundente que barrió de las primeras portadas de las teles y prensas varias

toda otra noticia no ya en España sino en el resto del mundo, incluida la crisis Ucrania-Rusia: la Presidenta de la Comunidad de Madrid destapaba un asunto que inmediatamente fue agregado a la lista de los turbios que revolotean desde hace tiempo sobre su partido y, casi al instante, se aprestaban los periodistas con garras y lenguas bífidas a asegurarse la mejor novedad posible, las más de las veces sin la correspondiente comprobación. Pronto leímos en caracteres de color amarillo que la «guerra había estallado en Génova», que si un hermano de doña Isabel hacía negocios, que si un mindundi no muy cualificado del partido acababa de dimitir (huyendo del incendio), que si un investigador privado decía lo que decía sin más garantía que su palabra y... en



fin, fue tanta la bazofia que recorrió las cañerías que me voy a permitir no repetírselas, por ahorrar tiempo y energías. Pero es lo cierto y verdadero que ayer no se hablaba de otra cosa en este país de poetas y villanos.

Como es natural, no voy a adoptar postura respecto al asunto. Pertrechos y abogadillos tienen en el partido para resolver, y es lo que harán. Como ya han

decidido los plumillas que es una guerra, cada cual ha determinado qué bando conviene más a sus intereses y está dejando fluir a su boca sus congénitas afinidades, punto más punto menos capitaneados por los poderosos «Secta» y «El País», amén de sus allegados y el rosario de sus redes, todos regados por el maná desértico de los verdaderos gobernantes del cotarro. Sería una falta de cortesía imaginar que ustedes no se han dado cuenta. Claro que sí. Hemos llegado a ciertas metas volantes en las que se hace difícil ignorar lo que pasa alrededor. Probablemente no lo sabremos explicar, pero el conocimiento mostrenco está tan al alcance de todos que ya es bastante. Algunos somos tan mal pensados que tenemos un montón de reservas para creer lo que se dice, pero sobre todo quién y cuándo lo dice. Aquí tenemos la prueba. No es de recibo creer que en el momento político que vive España, cuando a la Derecha le hacen tanta falta señales de unidad y sigilo, cuando se vapulean votos como si fueran castañas, a ver quién las coge al vuelo, cuando basta mirar a campo abierto para advertir de dónde sopla el viento, cuando son estas cosas sencillas las que en verdad se cuecen en la vida cotidiana de los ciudadanos, una mujer cualificada como es doña Isabel Díaz Ayuso (a quien me permití llamar hace ya un año «La Leona de Castilla») destapase el tarro de los truenos sin calcular debidamente las consecuencias. Las sabe. Ella sí, los periodistas no, enzarzados, como están, en averiguar qué dice el contrato del hermano o si el ex de no se sabe quién tuvo algo que ver en esto. Y mientras tanto, anoche, un tertuliano con perfiles, dejaba caer en una cadena de televisión que alguien le está haciendo campaña a cierto partido. Y esa es la cuestión.

Porque... Porque existen indicios de que lo ocurrido no sea un guijarro en el camino. Un peñasco, un avatar de los caminantes. Porque las cosas no pasan porque sí. Por regla general casi siempre hay una mano negra que se entremezcla en los lizos y, unas veces callando y otras vociferando, encamina los

sucesos hacia el abrevadero en que las bestias beben para beneficio de sus dueños. Y aquí toca mentar a España. En las muchas horas que llevo escuchando los rabiosos titulillos de esta novedad observo cómo la Izquierda permanece indemne, aplaudiendo con soterrado cálculo de posibilidades, dejando pasar la ola que, de no andarse finos, podría engullirles también a ellos. Por eso están callados, sibilinamente silenciosos. Si la Derecha se despedaza, en su cuerpo lo llevan. Esta es una guerra, como decía al principio, y las guerras se ganan. «¡Dejadlos solos!» Alguien ha dicho que una vía que ha seguido la información parte de la Moncloa. ¿Debemos creerlo? No lo sé. Estamos en el mismo caso: rumores, conjeturas, infundios. No se puede creer tanto papeote inmundo. No es posible quedar prisioneros de estas furias arrasadoras, sin garantías. Y en este momento, en España, razones hay para pensar que hemos sido llevados del ronzal al terreno tóxico que más interesa a los que detentan el Poder. Otra cosa será que ese sea terreno cenagoso.

Hay que decirlo, pues. El PSOE, hoy el partido que lo detenta, es la enfermedad terminal de España. Lo fue y sigue siéndolo desde finales del siglo XIX. Hace un siglo se desgajó de él una réplica, que mejor haríamos con no tener que dar pelos y señales, pero ahí están, después de casi ochenta años de espera. Parece mentira que ante tan cínica y metabolizada maniobra de distracción los sesudos periodistas del país, los tertulianos e intelectuales de tres al cuarto, los comentaristas de la actualidad que nos acucia se hayan dejado distraer por los cantos de sirenas de que se suelen adornar para cometer sus fechorías. Lo pagarán, sin duda, pero mientras tanto, mientras en la tierra extrema de una parte de España la vida común sigue su curso, uno de ellos, llamado el señorito, ha elegido el día para darse una vuelta por el campo, que es suyo, y practicar el deporte que más le gusta, la cacería. Y ahí, porque le dio la gana, porque le salió de la entrepierna, porque el mellado era un pobre hombre, le pegó un tiro al pájaro inocente que nada tenía que ver con la realidad de las cosas.

Pero todo el mundo sabe lo que pasó al asesino de la Milana Bonita.

\* \* \*

## Los gravísimos errores de Génova

José María Nieto Vigil (*Info Hispania*)

**L**a prepotencia, el exceso de soberbia y la altanería demostrada por la dirección nacional del Partido Popular es, sencilla y llanamente, lamentable e inexcusable. Si los populares pretenden alcanzar el gobierno de nuestra Patria –con mayúscula–, han escogido la estrategia equivocada, van en la dirección contraria. De momento y por lo demostrado, sus legítimas aspiraciones de gobierno se desvanecen merced a sus movimientos y declaraciones efectuadas. El «Clan de los genoveses», en especial su secretario general, Teodoro García Egea, están siendo unos asesores presidenciales de escaso tacto y olfato político, no saben interpretar la realidad que no alcanzan a ver. Y sus efectos se traducen en pobres resultados electorales y en oscuras expectativas cara a futuros comicios regionales, municipales y generales.

A mi modo de ver son varios los errores cometidos y, lo que es mucho peor, se afanan y empecinan en seguir cometiéndolos. Son los siguientes:

1- VAIVENES IDEOLÓGICOS. Desde la proclamación de Pablo Casado como presidente nacional tras ganar las primarias –más por el apoyo de María Dolores de Cospedal que por sus propios apoyos frente al sector oficialista, representado por Soraya Sáez de Santamaría–, el Partido Popular ha ido cambiando permanentemente su posicionamiento ideológico, algo que no ha gustado a muchos de sus votantes tradicionales. Primero de derechas, luego de centro liberal, ahora de centro derecha, mañana quién sabe. Qué fácil sería reconocerse como conservadores, aunque los endémicos complejos de los azules les causen repelús tal denominación. Pretendieron crecer por la derecha, y fracasaron, luego quisieron fagocitar a Ciudadanos y, ya lo han visto, han vuelto a fracasar.

2- MOCIÓN DE CENSURA. Hace algo más de un año y medio, allá por septiembre de 2020, no solamente se abstuvieron en la iniciativa presentada por Vox,



sino que de muy feos maneras se atacó en lo personal a Santiago Abascal desde la tribuna de oradores. Este desafuero y desacertado gesto exasperó al votante de derechas y disgustó a muchos simpatizantes de los popula-

res. Fue vergonzoso, execrable y ciertamente deleznable. Y esto no ha caído en saco roto, se lo puedo asegurar.

3- ISABEL DÍAZ AYUSO. Es incomprensible para propios y extraños la actitud de Génova hacia la presidenta de la Comunidad Autónoma de Madrid, pese a los excelentes resultados obtenidos en las elecciones regionales celebradas. Isabel, con todo merecimiento y buena lógica, reclama la celebración del congreso provincial de Madrid en el que, como la tradición política manda, aspira a sustituir al actual ¿líder? Pío García Escudero, que por cierto, no dice ni pío. ¿Qué problema hay para que pueda ser la presidenta del partido a nivel regional siendo la presidenta de la comunidad? En todos los territorios, los presidentes autonómicos populares lo son de sus organizaciones territoriales, en los que no, pues también lo son. Es un clamoroso error la discriminación que Díaz Ayuso viene padeciendo por parte de los jefes nacionales de su partido. Los madrileños no lo entienden, incluso aquellos que no son sus votantes.

La explicación es exclusivamente una: la celopatía de Pablo Casado y su corte de aduladores que le rodean y asesoran, más temerosos de perder su sitio en el organigrama que por interesarse en sumar voluntades para ganar elecciones. El cainismo exhibido es evidente y, sin la menor de las dudas, pasará factura a corto plazo a los cortesanos de Génova. Qué sencillo es resolver esta situación: se convoca el congreso regional, se proclama presidenta a Isabel y



se afrontan los comicios municipales y nacionales con unidad, cohesión y mayor fuerza. Díaz Ayuso es uno de los principales activos de Casado, tanto a nivel regional como a nivel nacional. Otros son causa de la penuria y las miserias de los populares, cada vez más impopulares.

Lo que ocurre es que, de hacerse esto –lo más lógico y prudente–, el liderazgo de Pablo Casado se desvanece y se ve amenazado. Ya son muchas las voces que opinan que ella sería una magnífica candidata a la Moncloa. Pero, nuevamente, prevalecen los intereses personalistas sobre los intereses generales. Así de claro y así de evidente. Esta forma de entender la política y el bien común es, tristemente, histórica en muchos partidos. Podríamos hablar también del ostracismo al que ha sido condenada Cayetana Álvarez de Toledo, muy del gusto de amplios sectores de los votantes de la derecha del Partido Popular. Una mujer con criterio propio y protagonismo mediático que a los arrivistas y envidiosos causaba malestar.

4- CASTILLA y LEÓN. El adelanto electoral de las elecciones regionales ha sido un completo fiasco, por mucho que se pretenda edulcorar el fondo de la



cuestión. No se han cumplido las expectativas, pese a la victoria pírrica obtenida. Se aspiraba, cuando menos, a una mayoría relativa que no se ha conseguido. Se ha perdido en cinco de las nueve provincias (León, Palencia, Burgos, Valladolid y Soria), se han perdido votos –casi 55.000–, y se ha perdido apoyos. Baste ver el mapa de los municipios para darse cuenta de su «éxito electoral». Por otra parte, su

campaña ha sido poco atractiva e ilusionante. El Partido Popular lleva demasiados años gobernando en Castilla y León, y su programa es el que se ha desarrollado desde las instituciones en las que gobierna. Hablar de soluciones a los graves problemas endémicos que venimos sufriendo desde hace décadas, habiendo sido quienes podían haberlos solucionado, no resulta ser muy creíble.

Su debilitamiento seguirá aumentando en las próximas elecciones municipales. Corre grave peligro perder no pocas alcaldías, sino diputaciones provinciales incluso. Dar patadas en la espinilla a Vox y dar un portazo a cualquier diálogo con los verdes no es el mejor camino a seguir. De nuevo, la falta de visión política se convierte en una ceguera incomprensible. Las consecuencias inmediatas son: en Andalucía el adelanto electoral autonómico previsto se ha desvanecido y, Vox, seguirá fortaleciendo sus posiciones. La soberbia y la prepotencia son malas cualidades para los aspirantes a gobernar.

5- PACTOS CON VOX. Qué error es desestimar esta posibilidad. Sin el concurso de la formación de Santiago Abascal, en cualquier sitio, resta mucho a los delirantes sueños de poder de los populares. Aunque solamente sea por una cuestión de aritmética, las cuentas no salen sin el apoyo de Vox. El Partido Popular todavía no ha entendido el mensaje recibido en las urnas y, de manera clamorosa, su inadecuada interpretación les seguirá restando simpatías

y afectos entre sus votantes. Decía mi madre –muy acertadamente– «No cuentes al tiempo lo que el tiempo te contará». Nuevamente, por enésima vez, los aduladores de Pablo Casado le conducen hacia su propio suicidio político. Por cierto, el ex presidente del gobierno del todavía Reino España, José María Aznar, haría muy bien en guardar un oportuno silencio. Cada vez que habla y efectúa declaraciones, como si de un sabio se tratara, sube el precio del pan y baja la intención de voto al Partido Popular. Calladito está más guapo.

6- RENOVACIÓN. Está claro que por este camino no se llega a Moncloa, quizá a Andalucía, Galicia, Murcia y poco más, pero no a convertirse en la alternativa de gobierno al demagogo que preside el ejecutivo patrio, que es un artista en conseguir la cuadratura del círculo y en presentar las cuentas del Gran Capitán.

Se debe proceder a la renovación y rejuvenecimiento de los órganos nacionales, regionales y provinciales. Estamos hartos de ver las mismas caras a todas horas, especialmente en las provincias. Ya está bien de políticos profesionales para su mejor gloria y beneficio salarial, patriarcas del partido sumisos a Madrid, independientemente de quién dirija la organización. Su lealtad es fingida, callada, silenciosa, consciente de la volatilidad y el paso fugaz de sus jefes al frente del partido. Siempre ponen una vela a Dios y otra al diablo. Puro fariseísmo en esencia y existencia. Es urgente, imprescindible y necesario, mandar al banquillo a muchos de los régulos provinciales aposentados



desde hace tiempo en la poltrona, dedicándose a crear un régimen clientelar de dudosa ética y repudiable estética. Esto es trasladable a las juntas locales y comarcales, generalmente sometidas a los caprichos personales del prócer provincial.

Por otra parte, y esto es muy importante, se debe reconocer, para así evitar futuros disgustos,

que los votantes del Partido Popular se mueren, es decir, su base social es de una población envejecida que experimenta una merma notable cada vez que se convocan comicios electorales. Frente a esto, no hay un relevo generacional entre los nuevos y más jóvenes electores que, o bien se abstienen, votan opciones pintureras o se decantan por votar a Vox. Baste asistir a los mítines para darse cuenta de este incontestable hecho sociológico. Y aquí, nuevamente tropiezan con errores de estrategia y falta de habilidades sociales. Se debe rejuvenecer el mensaje político y a las personas. Incluyo a los «jóvenes» que llevan muchos años atrincherados en la organización, alguno de ellos sin más currículum que el haber estado en política toda su vida laboral.

En conclusión, queridos lectores, Génova debe tener claro lo que quiere que sea el Partido Popular en su turbulenta actual singladura, tiene que darse cuenta que su aliado, aunque incómodo pero imprescindible, es Vox, sin ellos

tendrá muchos más problemas que soluciones. Finalmente, al escuadrón del capitán Egea, se le debe mandar al banquillo de los suplentes –mejor a la grada-, no han estado a la altura de las circunstancias ni han tenido altura de miras. Conforman el consejo privado de Pablo Casado, por tanto son los primeros responsables de sus desatinos, sus desvaríos y errores inconfesos de estrategias de chichi nabo. Sus credenciales ya han sido ratificadas con sus despropósitos y desafueros, los efectos y las consecuencias no podían ser otras: el debilitamiento del partido y el decaimiento de sus opciones de gobierno.

\* \* \*

## Casado, ¡insólito aliado del PSOE!

**Roberto Blanco Valdés** (*La Voz de Galicia*)

**L**as elecciones de Castilla y León, donde los ganadores parecen haber perdido y los derrotados están logrando convencer a mucha gente de que son, en realidad, los vencedores, constituyen un ejemplo inmejorable de cómo los socialistas en particular y la mayoría gobernante en general (PSOE, Podemos, ERC y EH-Bildu) dominan las claves que mantienen al PP cada vez más arrinconado y solitario. Lo mismo que el boxeador que se refugia en el rincón del cuadrilátero y solo intenta ya protegerse con los guantes de los continuos golpes del contrario.

¿Cómo puede gobernarse Castilla y León? Descartada una gran coalición, que el PSOE se ha adelantado a rechazar rotundamente (al igual que se opuso en su día a los ofrecimientos del PP para formarla en la esfera nacional), solo



queda una salida, que se deriva de un claro mandato electoral: que la derecha ganadora (PP y Vox) llegue a un acuerdo. Un acuerdo donde los populares deberán subrayar con nitidez lo que Sánchez no dejó claro a sus diferentes aliados: las líneas rojas que en ningún caso está el PP dispuesto a negociar ni traspasar. Si Sánchez hubiera hecho lo propio

no estaría hoy pactando con EH-Bildu privilegios para los etarras en prisión, ni negociando con ERC alguna forma de autodeterminación, ni le habría consentido a Podemos poner patas arriba elementos esenciales de nuestro sistema constitucional.

Son Casado y su guardia pretoriana quienes deben defender, en lugar de combatirla, la idea de que un acuerdo con Vox (un partido con el que el PP mantiene muchas y muy relevantes diferencias) es por lo menos tan legítimo como el que el PSOE cerró en su día con Podemos, cuyas críticas al pacto constitucional superan con mucho a las de Vox. Mucho más legítimo que el pacto que el PSOE mantiene con un partido golpista (ERC), cuyos dirigentes, condenados por sedición y malversación, estarían ahora en la cárcel de no

ser por el vergonzoso indulto concedido *pro domo sua* por el Gobierno socialista. Y ya no digamos que el que une al PSOE a un partido que defiende sin fisuras la brutal herencia de una banda terrorista.

En lugar de eso, Casado, a quien seguro que el acuerdo con Vox no le gusta menos que a quien firma esta columna (pues menos que nada es imposible), refuerza con su negativa a negociar con Vox –negativa que pagaría tras las elecciones generales– lo que en el caso del PSOE más que un discurso se ha convertido en un chollo formidable: el consistente en defender, en estrecha alianza con su potente aparato mediático público y privado, que el PSOE puede pactar y gobernar con cualquiera de los partidos enemigos del sistema constitucional (Podemos, IU, ERC, PDECat, EH-Bildu, BNG, Geroa Bai, el independentismo balear, Más País, Compromís) e incluso, cuando le conviene, con Ciudadanos y con Vox (que entonces dejan de ser extrema derecha y se convierten en «partidos de Estado»), mientras el PP no puede pactar con los de Abascal, pues eso sería entregarse a las garras del fascismo.

¡Gran estrategia, este Casado!

\* \* \*

## **Rincón del fraude y otros barullos**

---

### **Los 5 escándalos de Sánchez que ha eclipsado el espionaje de Génova contra Ayuso**

**Javier Ruiz de Vergara** (*ESdiario*)

**E**l marido de Calviño, el de la directora de la Guardia Civil, 11 detenidos del PSC, un diputado andaluz investigado y el chat de Marlaska con Bildu. Casado ha dado oxígeno a granel a Moncloa

Muere con este viernes una semana laboral y política tras la que se debería estar hablando y mucho de varios casos que vuelven a acorralar a La Moncloa y al PSOE. Pero el rocambolesco caso del espionaje a Isabel Díaz Ayuso y el estallido total de la crisis del PP ha eclipsado cinco escándalos en las mismas puertas del Gobierno.

#### **El marido lobbista de Nadia Calviño**

Como ha ido desgranando Francisco Mercado en *ESdiario* en exclusiva, las irregularidades en torno a la empresa del marido de la vicepresidenta primera no cesan. Beedigital, la firma en la que trabaja Ignacio Manrique de Lara capta fondos de la Unión Europea que reparte la propia Nadia Calviño.

Esta semana, el PP había acorralado en el Congreso de los Diputados a la vicepresidenta. Pero cuando más tocada parecía y el propio Sánchez ha sido interpelado por el Grupo Parlamentario Popular estalló el incendio en el principal partido de la oposición.



## **La rebelión de las víctimas**

El vergonzoso chat del director general de Instituciones Penitenciaria, Ángel Luis Ortiz, con emisarios de Bildu destapado por la propia Guardia Civil ha provocado que las víctimas de ETA hayan dicho basta y que la AVT haya convocado de nuevo una gran manifestación el 2 de abril contra el «Gobierno traidor».

## **La corrupción del PSC**

Otro exministro, en este caso Salvador Illa, ha sido protagonista esta semana. Once detenidos en el feudo socialista de Cornellá con entrada y registro en el Ayuntamiento del PSC. Otra operación contra la corrupción que deriva de la que salpica al otro bastión socialista de Hospitalet cuya alcaldesa es la ex-presidenta del PSC, Nuria Marín.

## **El marido de la jefa de la Guardia Civil**

El juzgado número 6 de Sevilla investiga la concesión irregular de préstamos por parte de la Agencia IDEA, entidad pública de la Junta de Andalucía, a la factoría automovilística con sede en Linares (Jaén).



Uno de los últimos sumarios sobre Santana Motor señala dentro de la investigación a Juan Carlos Martínez, pareja de la actual directora de la Guardia Civil, la socialista malagueña María Gámez.

Hasta en 19 ocasiones aparece su nombre en el atestado policial, que busca cual ha sido el paradero de los 36,1 millones de euros que recibió Santana Motor para fabricar un modelo de todoterreno en el año 2009. Unas ayudas para la empresa que salen de las arcas públicas y que se le concedieron incluso días después de su cierre en el año 2011.

## **Otra vez el PSOE andaluz**

Los juzgados de Sevilla no dan abasto con los casos de corrupción en Andalucía y avanzan en las investigaciones sobre el presunto desvío de unos 40 millones de euros provenientes de fondos europeos y destinados a proyectos de modernización de regadíos en las marismas del Bajo Guadalquivir.

Este mismo jueves se ha abierto otro frente en el seno del grupo parlamentario del PSOE-A con la decisión del Juzgado de Instrucción número 16 de Sevilla, que ha ordenado la imputación del diputado autonómico socialista por Almería, José Luis Sánchez Teruel.

El parlamentario está bajo sospecha por su anterior papel como director general de Desarrollo Sostenible del Medio Rural de la Junta de Andalucía en la etapa socialista, según figura en el auto del magistrado Juan Gutiérrez Casillas.

Pescando en el río revuelto de la operación acoso y derribo lanzada desde la dirección nacional del PP contra Ayuso, Sánchez ha tratado este viernes de

enredar en la batalla de los populares exigiendo a la presidenta madrileña explicaciones. Las mismas que él mismo niega una y otra vez a la oposición. Esta semana ha tenido una buena oportunidad de dar un buen manajo de ellas por los escándalos que le conciernen.

\* \* \*